

## REFLEXIONES EN TORNO AL TEMA DE LA EVALUACIÓN

En el momento actual en el que se pretenden cambios importantes en la educación es necesario entender que éstos dependen también de que se modifiquen también los criterios y las estrategias de evaluación.

**¿Para qué evaluamos?** Si evaluamos para garantizar el aprendizaje y mejorarlo, debemos dejar de ver la evaluación como el punto de llegada, sino más bien como el punto de partida para la toma de importantes decisiones. Asimismo es necesario evaluar no sólo el desempeño de los alumnos, sino también y muy especialmente la actividad docente, la pertinencia de los materiales educativos usados, el currículum en sí, el apoyo administrativo que brinda la escuela, etc.



**¿Qué se quiere medir al evaluar a los alumnos?** Si los aprendizajes propuestos para los niños de primaria van más allá de la acumulación de conceptos e informaciones específicas, los instrumentos de evaluación deberán ocuparse de otros aspectos también. Debemos evaluar no sólo conocimientos o procedimientos específicos sino también la creatividad, las capacidades emocionales y sociales, la potenciación y la superación de determinados aspectos personales, el desarrollo de valores, entre otros.

**¿Qué efectos tienen las evaluaciones sobre los autoconceptos de los alumnos?** Los instrumentos de evaluación y sus formas de aplicación constituyen mensajes importantes para los niños más allá de lo que midan. Es importante ser conscientes de ello y buscar instrumentos de evaluación que concuerden con el contexto educativo que hemos elegido. Por ejemplo, pruebas centradas en información están diciéndole a los alumnos que deben memorizar todo lo que puedan. En este sentido cobran importancia nuevos instrumentos de evaluación (como portafolios, autoevaluación, asambleas, etc.), que si bien son criticados por su dificultad de aplicación, dan mensajes muy positivos y claros a los alumnos sobre lo que realmente deseamos valorar. Los procesos de evaluación también deben constituir oportunidades de aprendizaje en general y en particular sobre la evaluación en sí. Por ello tiene sentido involucrar al alumno en los procesos de evaluación y fomentar que cumpla un rol importante en ella.

No sólo cómo evaluamos es importante, la manera en que el resultado de la evaluación llega a las partes interesadas también juega un papel importante. Para el alumno es importante ser informado de los criterios de evaluación y percibir el objetivo de la evaluación. La forma en que corriamos sus trabajos y evaluaciones será importante en esto. Si tacháramos errores y sólo pusiéramos puntajes, nuestro mensaje sería contradictorio con lo mencionado anteriormente. Es necesario dar pautas para que el alumno entienda lo que tiene que corregir o profundizar; ayudan mucho los comentarios del profesor respecto al trabajo en sí que el alumno desarrolló. De esta manera se pretende no estigmatizar las carencias y desventajas de los niños fomentando el temor al fracaso, sino ofrecer ayudas pedagógicas y estímulos concretos fortaleciendo la autoestima de los alumnos.

El prescindir de notas en algunas ocasiones permite al alumno focalizar su atención en el aprendizaje mismo y en lo que tiene que mejorar, más que en el logro de puntajes. Asimismo pone a la competencia en un nivel menos preponderante.

Sin embargo el uso de puntajes y escalas sigue teniendo importancia, pues nos da información sobre cómo cada alumno se sitúa respecto a los aprendizajes esperados. Al elegir una escala de evaluación y los criterios para su uso debemos tener cuidado de que éstos permitan dar esta información en vez de sólo comparar el rendimiento de cada alumno con el promedio del grupo en el que le tocó estar. En este sentido escalas de pocos niveles permiten definir los criterios con mayor claridad y facilitan de este modo el que la información correcta llegue a su destino.

Los informes a los padres deben reflejar todo lo mencionado anteriormente. No se pueden limitar al aspecto cognitivo, ni a la medición de logros específicos. Si bien las notas y las escalas son pertinentes y necesarias, vamos más allá al incluir informes descriptivos que puedan abarcar la evaluación de los procesos que los alumnos viven en diversas áreas, incluyendo la emocional y la social. Del mismo modo el entregar estos informes personalmente previendo tiempo para la discusión de resultados y la coordinación de estrategias es otra manera de incorporar mejor a los padres en el proceso educativo y de evaluación.

### ***Estrategias e Instrumentos***

**La autoevaluación.** A través de preguntas planteadas tanto por los maestros como por los alumnos, (según la edad puede ser a través de algunos juegos o dibujos), fomentamos que el alumno exprese cómo se sintió, lo que le fue fácil o difícil, si se sintió motivado, qué cree que aprendió, si se esforzó lo suficiente, cómo cree que colaboró con el equipo, además de acercarlo a entender los procesos que vivió y las dificultades que enfrentó.

**La observación del profesor.** Hay aspectos que sólo se pueden evaluar a través de la observación atenta. En el caso del desarrollo de actitudes esto es evidente. Pero lo es también en el caso del desarrollo de destrezas que la escuela tradicionalmente ve como objetivos. Si nos guiáramos sólo del resultado que obtiene un alumno en determinada tarea, nunca sabríamos si le demoró el tiempo adecuado, si usó las estrategias correctas, si no recibió ayuda externa, etc.

**La heteroevaluación.** Es importante aprender que otros nos evalúen. Buscamos la participación de otros alumnos, pidiéndoles comentarios sobre el trabajo de sus compañeros y la de los padres a través de encuestas y entrevistas o reuniones de trabajo conjuntas con los niños. Respecto a los profesores y al centro educativo, también es importante pensar en evaluaciones externas, además de la evaluación permanente que realizan los alumnos de nuestra labor diaria.

**Las reuniones.** Las reuniones de alumnos promueven el sentido social del aprendizaje y de la evaluación, aumentando una motivación para el logro de determinados objetivos. Por otro lado, las reuniones de docentes de un grupo de alumnos, permiten ampliar la visión al momento de evaluar a los alumnos y por ende afinar las estrategias que se usarán como conclusión.

**El portafolio.** Los productos de los niños deben ser valorados por el profesor y por ellos mismos. El guardarlos ordenadamente (o por lo menos una selección significativa de ellos) con fecha y comentarios (del profesor y/o del alumno) no sólo pone de manifiesto esta valoración sino que además permite ver el avance del alumno y

estimularlo a seguir esforzándose.

**El producto final de un proyecto.** El desarrollo de proyectos implica tareas a mediano o largo plazo en interacción con otros y usando herramientas diversas; los productos de estos proyectos son indicadores valiosos de la forma en que el alumno enfrenta tareas y situaciones nuevas. En la evaluación de estos productos intervienen los propios alumnos, el profesor y la comunidad educativa en general.

**Evaluaciones específicas.** Dentro de los procesos integrales que viven los alumnos hay objetivos específicos claramente definidos, cuyo logro debemos comprobar. Puede tratarse de estrategias de cálculo específicas, o del manejo de información básica sobre la geografía o la física, o de estrategias de trabajo en equipo o de comunicación con el grupo. Podrán evaluarse por escrito o a través de una observación planificada, incluyendo no sólo preguntas específicas sobre lo aprendido sino situaciones de análisis nuevas en las que pueda darse algún nivel de aplicación y valoración.

**Evaluación acumulativa.** El portafolio y las evaluaciones específicas nos permiten ir registrando el avance de un alumno. Pero es necesario en determinados momentos evaluar el nivel alcanzado por el alumno; evaluar en qué medida el proceso vivido lo dota de mejores posibilidades para enfrentar nuevas tareas.

**Evaluación con el equipo docente acerca de sus estrategias pedagógicas.** Las diferentes estrategias de evaluación y los mecanismos de comunicación con alumnos y padres brindan importante información, la cual se incorpora al análisis que el equipo docente realiza con regularidad respecto a los logros y dificultades. Nos interesa medir la reacción del alumno a las actividades programadas, cuáles resultaron más motivadoras y significativas. Asimismo analizar cuáles actividades constituyeron una mejor oportunidad de aprendizaje.



Quando encontramos desfases entre el objetivo y el logro alcanzado buscamos analizar con cuidado las causas. Muchas veces será necesario volver a trabajar o profundizar ciertos aspectos con todo el grupo. Otras será necesario planificar actividades diferenciadas para el grupo de alumnos que lo necesite. Es importante realizar este tipo de evaluaciones en equipo. Las diferentes miradas que cada profesor da a las situaciones enriquecen el análisis y las soluciones que puedan plantearse.